

mam viventem in genere suo, jumenta, et reptilia, et bestias terræ secundum species suas. Factumque est ita.

25. Et fecit Deus bestias terræ juxta species suas, et jumenta et omne reptile terræ in genere suo. Et vidit Deus quod esset bonum.

26. Et ait: Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram: et præsit piscibus maris, et volatilibus cœli, et bestiis, universæque terræ, omnique reptili quod movetur in terra.

27. Et creavit Deus hominem ad imaginem

ma viviente en su género, bestias<sup>1</sup>, y reptiles, y animales de la tierra segun sus especies. Y fué hecho así.

25. E hizo Dios los animales de la tierra segun sus especies, y las bestias, y todo reptil de la tierra en su género. Y vió Dios que era bueno.

26. Y dijo: Hagamos<sup>2</sup> al hombre á nuestra imágen y semejanza<sup>3</sup>: y tenga dominio sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se mueve en la tierra<sup>4</sup>.

27. Y crió Dios al hombre á su imágen: á imá-

<sup>1</sup> FERRAR. *Quatropea y removilla*. La palabra hebréa בהמה significa aqui los animales domésticos, los cuales en la Vulgata se llaman *jumenta*, como si dijéramos *ad jumenta*; por cuanto sirven, ó para aliviar al hombre en sus fatigas y trabajos, ó para darle alimento y vestido. Las fieras del campo se significan despues por la voz חיה; y así crió Dios los animales domésticos, las bestias y fieras, que habitan en los desiertos y en los bosques, los insectos y los reptiles, ó los que van arrastrando por la tierra. Todos ellos, por más feroces y nocivos que se nos representen, hubieran permanecido sujetos naturalmente al hombre, y no le hubieran incomodado ni dañado en la cosa mas leve, si el hombre subordinado al mandamiento de Dios, no hubiera sacudido el yugo de la obediencia, que por tantos títulos le debía.

Los Maniqueos y otros impíos dijeron, que las serpientes y otros animales nocivos y venenosos, los insectos y otras sabandijas, que parecen despreciables y de poca ó de ninguna consideracion, eran obras indignas de la omnipotencia, bondad, y sabiduría de Dios. Pero estos insensatos, haciendo una gravísima injuria al Criador, no consideraban que cada una de estas cosas, en el grado y en el ser en que Dios las colocó, concurren admirablemente á la perfeccion y variedad del universo, y á los altos fines á que las destinó su alta y soberana sabiduría, encerrando en sí una prodigiosa perfeccion y belleza, y tanto mas asombrosa, cuanto los objetos parecen mas pequeños y despreciables. La fábrica de una hormiga en su pequeñez convida al hombre, no menos que la de un elefante en su grande corpulencia, á que contemple, admire, y engrandezca las obras de aquel Señor, cuyo poder no tiene límites, cuya sabiduría es un abismo, y cuya providencia se extiende hasta aquellas criaturas, que se esconden á los sentidos mas perspicaces. S. AUGUST. *de Genes. contr. Manich. lib. 1, cap. 16.*

Entre los animales hay unos monstruos, que nacen del comercio ó mezcla de dos animales de diversa especie, y estos, aunque no fueron criados por Dios inmediatamente, esto no obstante se puede decir, que lo fueron en el principio, por cuanto crió Dios á aquellos, de donde proceden.

<sup>2</sup> Hasta aquí habia Dios hecho todas las cosas por medio de un expreso mandamiento. *Hágase la luz: produzca la tierra: congréguense las aguas...* Mas cuando se trata de criar al hombre, que es la mas excelente de todas las criaturas visibles, acomodándose la Escritura á nuestra manera de pensar, y representándonos bajo de imágenes sensibles lo que pasa en el secreto Consejo de Dios, hace que este Señor mude de lenguaje, cuando dice: *Hagamos al hombre*. No es esta ya una palabra de imperio ó de dominio, sino llena de suavidad, aunque no menos eficaz que las otras. Dios entra en consejo consigo mismo, habla á uno que obra como él, á aquel de quien el hombre es al mismo tiempo la criatura y la imágen, á aquel que dice en su Evangelio JOANN. v. 19: *Todo lo que el Padre hace, el Hijo lo hace tambien como él*. Habla al mismo tiempo al Espíritu *Vivificante*, igual y coeterno con los dos. Por lo cual el profundo misterio de la Unidad de Dios en la Trinidad de Personas, resplandece y brilla en la formacion del que lleva en sí la imágen y semejanza del mismo Dios. Deliran y sueñan los Hebreos, cuando pretenden, que esta consulta que tuvo Dios antes de formar al hombre, la hizo con sus ángeles: resultaria de aquí, que les hubiera comunicado el poder de criar al hombre á su imágen y semejanza, y por consiguiente los hubiera hecho iguales á sí mismo: *Hagamos al hombre... á nuestra imágen*. S. AUGUST. *de Civit. Dei, lib. xvi, cap. 6*. Ni es menor delirio el afirmar, que todas las almas fueron criadas á un mismo tiempo en el principio, y que Dios las va destinando y distribuyendo en los cuerpos, al paso que estos se forman.

<sup>3</sup> Estas dos voces, que significan una misma cosa, unidas aquí de este modo, expresan, en lo que cabe, una imágen la mas perfecta y semejante, como si dijera: *Imágen muy semejante*. Infundiendo Dios en el hombre el espíritu de vida, le comunicó un alma espiritual é inmortal, capaz de conocer y de amar, de sabiduría, de virtud, de gracia y de bienaventuranza, esto es, de ver y de gozar á Dios. Y esta imágen es tan natural al hombre, que aunque el pecado puede obscurecerla y afearla, pero de ningún modo destruirla, ni borrarla: para esto era necesario que el hombre perdiese su naturaleza. S. AUGUST. *Retract. lib. II, cap. 24*. Solamente la verdad eterna puede calmar sus dudas; y solo un bien infinito puede llenar y saciar sus deseos. Aun en el mismo cuerpo, y principalmente en el rostro del hombre, se registra un aire y majestad tan grande y extraordinaria, que desde luego descubre su nobleza, y la preferencia que tiene sobre todos los otros animales. *Os homini sublimis dedit, cœlumque tuert jussit...*

<sup>4</sup> Este dominio, que se dió al hombre, fué como el distintivo de su nobleza y dignidad. Y hubiera sido absoluto y perfecto, si obediente á las órdenes de Dios, hubiera permanecido en su primera inocencia. Todo fué hecho para

<sup>a</sup> Coloss. III, 10. Infra v, 1, et ix, 6. I Corinth. XI, 7.

suam: ad imaginem Dei creavit illum: masculinum et feminam creavit eos.

28. Benedixitque illis Deus, et ait: Crescite, et multiplicamini, et replete terram, et subijcite eam, et dominamini piscibus maris, et volatilibus cœli, et universis animantibus, quæ moventur super terram.

29. Dixitque Deus: Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, et universa ligna quæ habent in semetipsis sementem generis sui<sup>a</sup>, ut sint vobis in escam:

30. Et cunctis animantibus terræ, omnique volucris cœli, et universis quæ moventur in terra, et in quibus est anima vivens, ut habeant ad vescendum. Et factum est ita.

31. Viditque<sup>b</sup> Deus cuncta quæ fecerat: et erant valde bona. Et factum est vespere et mane, dies sextus

gen de Dios lo crió<sup>1</sup>: macho y hembra los crió<sup>2</sup>.

28. Y bendijolos Dios<sup>3</sup>, y dijo: Creced, y multiplicaos, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y tened señorío sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales, que se mueven sobre la tierra.

29. Y dijo Dios: Ved, que os he dado toda yerba que produce simiente sobre la tierra, y todos los árboles que tienen en sí mismos la simiente de su género, para que os sirvan de alimento<sup>4</sup>:

30. Y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todos los que se mueven sobre la tierra, y en los que hay ánima viviente, para que tengan que comer. Y fué hecho así.

31. Y vió Dios todas las cosas que habia hecho: y eran muy buenas<sup>5</sup>. Y fué la tarde y la mañana el dia sexto.

## CAPÍTULO II.

Dios descansa en el dia séptimo, y santifica este dia. Pone al hombre en el paraíso de las delicias: le permite comer de todas las frutas que hay en él: solamente le prohíbe con amenaza de inevitable muerte, el comer de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal. Forma Dios á Eva de una costilla de Adam, é instituye el matrimonio.

1. Igitur perfecti sunt cœli et terra, et omnis ornatus eorum.

2. Complevitque Deus die septimo opus suum quod fecerat: et requievit die septimo ab universo opere quod patrarat.

1. Fueron pues acabados los cielos<sup>6</sup> y la tierra, y todo el ornamento<sup>7</sup> de ellos.

2. Y acabó Dios el dia séptimo<sup>8</sup> su obra, que habia hecho: y reposó<sup>9</sup> el dia séptimo de toda la obra que habia hecho.

el hombre; pero el hombre fué criado para Dios. Triste, miserable y desgraciado, si convierte en armas é instrumentos de ofensas contra su Criador los mismos beneficios y bienes, que ha recibido de sus manos liberales!

<sup>1</sup> Repetición, que muestra la excelencia y dignidad de esta criatura.

<sup>2</sup> Primero crió al hombre, y despues á la mujer, como vemos en el capítulo siguiente.

<sup>3</sup> Esta bendición de Dios, no solo tenia por objeto la fecundidad, mediante la cual debia crecer y multiplicarse la especie humana; sino tambien y principalmente los dotes naturales y sobrenaturales del alma. El que creciesen y se multiplicasen los hombres, fué un precepto, que puso Dios á toda la especie de los hombres, que deben procurar su conservacion por los medios ordinarios; pero no es un precepto puesto á cada uno de los descendientes de Adam, de manera, que todos deban casarse, como pretenden los Judios. Véase S. PABLO en la *Epist. 1 á los Corintios*, y S. AUGUSTIN *de Civit. Dei, lib. XIV, cap. 22*, de donde consta, que si el matrimonio produce pobladores de la tierra, la virginidad hace ángeles del cielo.

<sup>4</sup> Aunque Dios dió al hombre el dominio sobre todos los animales, para que usase de ellos segun lo pidiesen sus necesidades; esto no obstante, de este lugar, y de lo que dijo Dios á Noé despues del diluvio, cap. IX, 3, se infiere, que no le fué licito comer carnes antes del diluvio. Así lo siente la mayor parte de los Padres y Expositores.

<sup>5</sup> Dios habia dado su aprobacion á cada una de las partes del universo, que habia criado; pero el conjunto de todas mereció una aprobacion mas singular y señalada: á la manera que siendo hermosa y admirable cada una de las partes, que componen el cuerpo humano, si se consideran despues todas juntas, y la union y proporcion grande, que guardan entre sí, ofrecen un objeto mucho mas hermoso y admirable. S. AUGUST. *de Gen. ad litt. lib. III, cap. 23.*

<sup>6</sup> FERRAR. *Y atemáronse los cielos y todo su fonsado.*

<sup>7</sup> En el Hebreo se lee: *Y todo el ejército de ellos*; representándonos el orden y distribucion de todas las cosas, que hay en el cielo y en la tierra, semejante al que se guarda en un ejército formado en batalla.

<sup>8</sup> Los LXX en τῆ ἑβδόμη τῆ ἡμέρας *el dia sexto*: y lo mismo el texto Samaritano.

<sup>9</sup> Quiere esto decir, que dejó Dios de producir nuevas especies de criaturas, pero no que cesase ya de obrar: porque *mi Padre*, dice Jesucristo, JOANN. v. 17, *no cesa de obrar hasta el presente: y yo obro tambien incesantemente*. Dios cria todos los dias nuevos espíritus; y desde el principio del mundo no cesa de conservar con su poder, y de gobernar con su sabia providencia todo lo que ha criado. ROMAN. XI, 38. En el punto mismo en que Dios dejase de imprimir su virtud para conservar todos los seres de la naturaleza, perecerian estos y volverian á la nada de donde

<sup>a</sup> Infra IX, 3. — <sup>b</sup> Eccli. XXXIX, 21. Marc. VII, 37. — <sup>c</sup> Exod. XX, 11; XXXI, 17. Deut. V, 14. Hebr. IV, 4.

3. Et ben. dixit diei septimo; et sanctificavit illum: qui in ipso cessaverat ab omni opere suo quod creavit Deus ut faceret.

4. Istæ sunt generationes cæli et terræ, quando creata sunt, in die quo fecit Dominus Deus cælum et terram:

5. Et omne virgultum agri antequam oriatur in terra, omnemque herbam regionis priusquam germinaret: non enim pluerat Dominus Deus super terram, et homo non erat qui operaretur terram:

6. Sed fons ascendebat à terra, irrigans universam superficiem terræ.

7. Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, et inspiravit in faciem ejus spi-

3. Y bendijo al día séptimo; y santificólo: porque en él reposó de toda su obra que crió Dios para hacer<sup>2</sup>.

4. Estos son los orígenes del cielo y de la tierra, cuando fueron criados en el día<sup>3</sup>, en que hizo el Señor Dios el cielo y la tierra:

5. Y toda planta<sup>4</sup> del campo antes que naciese en la tierra, y toda yerba del campo antes que brotase: porque el Señor Dios no había aun llovido sobre la tierra, y no había hombre que labrase la tierra:

6. Sino que subía de la tierra una fuente<sup>5</sup>, que regaba toda la superficie de la tierra.

7. Formó<sup>6</sup> pues el Señor Dios al hombre del barro de la tierra, y inspiró en su rostro soplo

los sacó su omnipotencia. Cuando se dice que Dios reposó, no se ha de entender esto, como si le hubiera costado alguna fatiga ó cansancio el criar todas las cosas, sino que se debe tomar en el sentido en que lo dejamos explicado. Pudo también criarlas todas en un momento; y aun lo ejecutó, como opina SAN AGUSTIN; pero los otros Padres dicen que quiso emplear en esto el espacio de seis días naturales; debiendo nosotros adorar los profundos secretos de su alta sabiduría, por no sernos permitido escudriñar la verdadera causa de este su divino querer. S. TOMAS de *Potent. quest. iv, art. ii.*

1 O queriendo que Adam y su posteridad dedicase este día al descanso y al culto de su Criador, ó señalándole, para que le fuese consagrado, como despues expresamente lo ordenó á su Pueblo por medio de Moysés. *Hebr. iv, 3.* Al Sábado sucedió luego el *día del Señor*, ó el Domingo; y el cristiano en este día, libre de los trabajos corporales y de las ocupaciones exteriores, que le distraen durante la semana, debe recoger su espíritu para meditar las maravillas del Señor, para darle gracias por los beneficios recibidos, para representarle sus necesidades, para estudiar su santa Ley, y para suspirar por aquel eterno descanso, para el cual fué criado, y adonde ha de encaminar todos sus pensamientos y deseos.

2 O haciendo: esto es, que había criado y hecho. ó que con tanta perfeccion había formado; ó segun otros, que desde el principio había criado, para dar despues á las cosas en el espacio de los seis días la forma, órden y lugar que ahora tienen. LOS LXX *δὲν ἤρξατο ὁ Θεὸς ποιεῖν, que comenzó Dios á hacer.*

3 Por este *día* entienden unos el espacio natural de los seis días; y esta es la opinion mas comun y mas conforme á la letra del texto. Otros, que pretenden que Dios crió en un instante todas las cosas, lo explican de este mismo instante.

4 Moysés, para precaver el error que podia insinuarse en el espíritu de los hombres, creyendo que la tierra pudo ser el principio de los frutos, de que la veian cubierta, dice: que las plantas y las yerbas del campo no pudieron ser producidas por alguna virtud criada, puesto que antes ni había caido lluvia que fertilizase la tierra, ni había habido hombre que la cultivase, ni sol que la calentase; y por consiguiente, que solo Dios había criado inmediatamente todas las plantas y yerbas, respecto de no haber existido antes ninguna causa que las hubiera podido producir.

5 MS. 3. *El bafio ó vapor*, conforme al Hebreo. Esta fuente, supliendo la falta de la lluvia, mantenía con su humedad las plantas que Dios había criado; y hacia fecunda la tierra, para que la semilla de las primeras produjese otras nuevas. Algunos creen que la palabra hebrea *ἕν* se puede trasladar *abismo de agua*, que despues se llamó *mar*; y que este en ciertos tiempos, derramándose sobre la tierra, la regaba y fertilizaba, como el Nilo fertiliza y riega los campos de Egipto. Otros la trasladan *vapor*, y explican así este lugar: Que Dios hasta entonces no había hecho que lloviese sobre la tierra, ni que hubiese hombre que la cultivara; pero que despues hizo que hubiese lluvias, por medio de los vapores que se levantaban de la tierra. Pero otros, hallando no pequeña dificultad en poder conciliar estas exposiciones, y particularmente la primera, con lo que se acaba de decir en el verso que precede, unen los dos versos de este modo: *Así crió Dios el cielo, y la tierra, y las plantas, antes que nacieran sobre la tierra, y todas las yerbas del campo antes que brotaran; porque Dios aun no había arrojado vapores, que resueltos en lluvia ó en rocío, cayendo la rocíasen y regasen*: de manera que en vez de leer *subía vapor*, se lea *aun no subía*; tomándose la negacion del miembro que precede: *No había hombre... y fuente ó vapor, no lea aun no subía*; tomándose la negacion del miembro que precede: *No había hombre... y fuente ó vapor, no lea aun no subía*. De lo cual se encuentran repetidos ejemplos en la Escritura *Salm. xliii, 19. Y no se ha vuelto atrás nuestro corazón; y, no se han apartado nuestros pasos de tu camino*. Este sentido parece mas conforme á la letra.

6 Esto es, había formado el día sexto, *cap. i.* Lo que dice el texto hebreo: *Y formó Jehová, Dios, al hombre polvo de la tierra*, se traslada en la Vulgata: *Del cieno ó del barro de la tierra*; porque la tierra suelta ó reducida á polvo, no era proporcionada para formar de ella un cuerpo. Fué pues formado el cuerpo del primer hombre de una tierra roja, cuyo color tenía alguna relacion con la carne, que esto es lo que en hebreo significa el nombre de *Adam*. Y fué formado de una tierra virgen, como figura que era del segundo Adam, que había de nacer de una madre virgen. *Hebr. lib. iii, cap. 31.* Habiendo pues formado Dios de tierra húmeda ó de barro una estatua, que aun carecia de vida, y de movimiento, *derramó sobre su rostro un soplo de vida*; esto es, crió el alma racional, y la unió al cuerpo, para darle vida y movimiento. Todas estas son expresiones figuradas, para darnos á entender el origen del alma, la cual no fué sacada del cuerpo, á quien da vida, ni formada de alguna otra materia, sino del

raculum vitæ, et factus est homo in animam viventem.

8. Plantaverat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis à principio: in quo posuit hominem, quem formaverat.

9. Produxitque Dominus Deus de humo omne lignum pulchrum visu, et ad vescendum suave: lignum etiam vitæ in medio Paradisi, lignumque scientiæ boni et mali.

10. Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradisum, qui inde dividitur in quatuor capita.

11. Nomen<sup>b</sup> uni Phison: ipse est qui circuit

de vida, y fué hecho el hombre en ánima viviente<sup>a</sup>.

8. Y había plantado el Señor Dios un paraíso de deleite desde el principio<sup>2</sup>: en el que puso al hombre, que había formado.

9. Y produjo el Señor Dios de la tierra todo árbol hermoso á la vista, y suave<sup>3</sup> para comer: el árbol también de la vida<sup>4</sup> en medio del paraíso, y el árbol de ciencia de bien y de mal<sup>5</sup>.

10. Y salía un rio del lugar del deleite, para regar el paraíso, el cual desde allí<sup>6</sup> se reparte en cuatro cabezas.

11. El nombre<sup>7</sup> del uno, Phison: este es el que

fondo mismo de Dios, á la manera que nuestro soplo procede de nuestro interior, y del fondo de nuestras entrañas. Y de aqui se prueba su origen divino, su inmaterialidad é inmortalidad.

1 Lo que acaeció por medio de la union íntima que hizo Dios del espíritu de vida con el cuerpo del hombre: union que encierra el misterio mas incomprendible de toda la naturaleza: porque verdaderamente causa asombro, como dos substancias tan distantes, materia y espíritu, incapaces de obrar la una sobre la otra, mantengan entre sí una tal correspondencia, que el cuerpo obedezca á los deseos del alma, y los sentimientos del alma dependan muchas veces de la disposicion y del movimiento de los órganos del cuerpo. Esto solamente debia bastar para hacernos ver la mano omnipotente de Dios, la cual obra maravillas tan extraordinarias, que el hombre conoce y experimenta en sí mismo, pero sin poderlas comprender.

2 Delicioso. El texto hebreo: *Un huerto en Heden al Oriente*: la palabra *ἡδὴν* se puede interpretar *delicias*, y puede también significar un lugar llamado así. De este modo lo explican los LXX *ἐν ἡδὴν κατὰ ἀνατολὰς*, y lo mismo los Padres griegos: bien que en el v. 15 lo trasladan como apelativo, entendiéndolo de un lugar ameno y delicioso: *ἐν τῷ παραδείσῳ τῆς τροφῆς*, en el *paraíso del deleite*. Segun unos crió Dios el paraíso el día tercero, en el cual adornó también la tierra, cuando produjo los árboles y las plantas: y segun otros inmediatamente despues de haber criado al hombre. Y esta opinion parece mas probable y conforme á la letra, á saber es: que Dios despues de haber formado á Adam, crió de intento el paraíso para colocarlo en él. Es supérfluo que nos detengamos aqui en indagar el lugar, donde el Señor colocó un sitio tan delicioso, destinado para habitacion de nuestros primeros padres; porque esta es una de aquellas cosas, cuyo conocimiento, por no sernos necesario, quiso Dios que se escondiese á todas las averiguaciones de los hombres. *August. de Genes. ad litt. lib. viii, cap. 7.* Para nosotros bástanos creer que existió realmente en la tierra este lugar, fuese en la Mesopotamia, ó en cualquier otra parte: y que Dios lo crió para poner en él á Adam y á Eva: y que no se debe entender solamente en un sentido alegórico ó espiritual, como lo entendieron Philon y Origenes. S. AUGUST. *de Hæres. num. 29.*

3 Esto es, cuya fruta era suave y delicada al paladar. Es una Metonymia.

4 Las frutas de los otros árboles hubieran servido para que el hombre no cayese en desfallecimiento; lo que naturalmente le hubiera acaecido, porque constando de un cuerpo animal, tenía necesidad de alimentarlo; mas la fruta del árbol de la vida hubiera impedido que envejeciese, y le hubiera conservado en un perpétuo vigor y robustez. S. AUGUST. *de Pecc. mer. et rem. lib. i, cap. 3.*

5 Este árbol no se llama así, porque su fruto tuviese virtud de comunicar al hombre algun conocimiento ó ciencia, sino por el efecto que despues produjo en él; puesto que conoció *el bien*, que había perdido apartándose de Dios; y *el mal* grande en que se había precipitado, por haber sacudido el yugo de la obediencia, que debía á su Criador. No se puede acertar la especie de árbol, que fué este, porque lo calla la Escritura. En la Escritura *saber el bien y el mal*, significa también un perfecto conocimiento de todas las cosas, como es el de Dios: así como no *dever ni bien ni mal*, significa no decir nada.

6 Del centro del paraíso brotaba una fuente, que dividiéndose en cuatro brazos ó canales, servian para reglar los cuatro lados del paraíso: y derramándose estos despues por las tierras vecinas, formaban cuatro grandes rios, que son el Phison, el Gehón, el Tigris y el Euphrates.

7 Algunos por estos cuatro canales entienden, no solamente los manantiales ó principios de donde nacen el Tigris y el Euphrates, sino también las bocas por donde descargan en la mar. *ESTRABON, lib. ii*, dice, que estos dos rios juntándose cerca de Babilonia, forman uno solo, y que separándose despues y corriendo cada uno por diversas partes, vienen á desembocar en el seno Pérsico. Y aunque no son sino solos dos rios, y aqui en el texto se nombran cuatro; esto no obstante no se sigue inconveniente alguno de que se den dos ó mas nombres distintos á un mismo rio, particularmente cuando corre por diversas tierras. Y así *PLINIO* dice, que el *Tigris* en su principio era llamado *Diglito*; y que mas adelante, cuando despues de haber dado varias vueltas y revueltas volvía á unirse en uno, le llamaban *Pasitigris*. La palabra *Pasi* tiene alguna relacion con la de *Phison*; y así parece verisimil, que en el nombre *Pasitigris* se conserva como un rastro del antiguo nombre que tenía. Q. CURCIO, *lib. v*, hablando de los hechos de Alejandro, hace mencion del *Pasitigris*, y en algunos textos se dice que los habitadores se llamaban *Phasis*. El *Tigris* pues rodea la tierra de Hevilath, que aqui se toma por la que está vecina á la Persia, como se puede inferir del *cap. xxv, 18*, donde se dice que los Ismaelitas habitaron desde Hevila hasta el Sur, que está al lado del Egipto, por donde se va á la Assyria. Por lo que mira al Gehón, que Moysés dice que rodea la tierra de

<sup>a</sup> I Corinth. xv, 45. — <sup>b</sup> Eccles. xxiv, 35.

omnem terram Hevilath, ubi nascitur aurum:

12. Et aurum terræ illius optimum est: ibi invenitur bdellium, et lapis onychinus.

13. Et nomen fluvii secundi Gehon: ipse est qui circumit omnem terram Æthiopiæ.

14. Nomen verò fluminis tertii, Tigris: ipse vadit contra Assyrios. Fluvius autem quartus, ipse est Euphrates.

15. Tulit ergo Dominus Deus hominem, et posuit eum in paradiso voluptatis, ut operaretur et custodiret illum:

16. Præcepitque ei dicens: Ex omni ligno Paradisi comede:

17. De ligno autem scientiæ boni et mali ne comedas. In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.

18. Dixit quoque Dominus Deus: Non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.

cerca toda la tierra de Hevilath<sup>1</sup>, en donde nace el oro:

12. Y el oro de aquella tierra es muy bueno: allí se encuentra bdelio<sup>2</sup>, y piedra cornerina<sup>3</sup>.

13. Y el nombre del segundo río, Gehón: este es el que cerca toda la tierra de Ethiopia.

14. Y el nombre del tercer río, Tigris: este corre hácia los Assyrios. Y el cuarto río es el Euphrates.

15. Tomó pues el Señor Dios al hombre, y puso en el paraíso<sup>4</sup> del deleite, para que lo labrase<sup>5</sup> y guardase:

16. Y mandóle<sup>6</sup>, diciendo: De todo árbol del paraíso comerás<sup>7</sup>.

17. Mas del árbol de ciencia de bien y de mal no comas; porque en cualquier día que comieres de él, morir morirás<sup>8</sup>.

18. Dijo también el Señor Dios: No es bueno, que el hombre esté solo<sup>9</sup>: hagámosle ayuda semejante á él.

Cus, casi todos los Intérpretes por *Chus* entienden la Ethiopia, en la cual comprende también Moisés la region de los Madianitas, y las tierras que están vecinas á la Arabia; y por esta razon su mujer en otro lugar es llamada Ethiopia. Y así no parece que se sigue absurdo ninguno, en que se llamase Gehón aquella parte baja del Eufrates, que corre por aquellas regiones. Por lo cual la sencilla narracion de Moisés parece ser, que el huerto ó jardín, donde Dios puso á Adam, era regado de las aguas de un río que corria por allí, y que se dividia en cuatro ramos ó canales; esto es, dos que miraban hácia los principios ó fuentes de dichos rios; y otros dos hácia sus bocas, por donde descargaban en la mar. Entre lo mucho que hay escrito sobre esta materia, me ha parecido escoger esto, como mas sencillo y propio para explicar este lugar, en que por tantos y tan diversos caminos han ido casi todos los Intérpretes. Véase á CALMET.

1 Dos se encuentran en la Escritura que tuvieron este nombre. *Genes. x, 7, 29.* No se sabe, cual de las dos se dió á la region por donde pasaba el Phisón. Esta confina con la Armenia, donde se encuentra la Cholquida, tan celebrada por la calidad y abundancia de su oro: lo que dió motivo á la famosa fábula del Toison ó Vellocino de oro.

2 El Hebreo le llama *בדלל*, nombre poco conocido, que los *LXX* interpretan *ἀσβεστός*, *carbunco*: otros perlas; y otros una *goma preciosa*; y otros de otros modos.

MS. 3. *Aljófár.*

3 El Hebreo *שדה*, que es igualmente desconocido, y por esto se varia también notablemente en su interpretación, aplicándose á diversas piedras preciosas. Nosotros para trasladarlo hemos seguido á la Vulgata.

4 De aquí se ve, que el hombre fué criado fuera del paraíso. Por esta razon debia reconocer, que el haber sido puesto en él, no fué una cosa debida á sus méritos ó á su naturaleza, sino pura gracia y misericordia de su Criador.

5 Dió Dios á entender con esto á Adam, y en él á todos sus descendientes, que aunque se hallaba muy bien provisto de todo cuanto necesitaba para la vida; esto no obstante no debia pasar su tiempo en ociosidad, sino ocuparse, aunque fuese por recreo, en cultivar y guardar el paraíso, como una heredad que le era propia. Pero este trabajo y aplicacion debia ser sin fatiga ni cansancio, cual convenia á su estado feliz. Y si el primer hombre, siendo inocente, debia cultivar y guardar el lugar delicioso en que Dios le habia puesto, obediendo de este modo á su Criador, y no haciéndose indigno de un estado tan santo y tan feliz; nosotros, que estamos envueltos en las tinieblas y miseria á que su pecado y los nuestros nos han reducido, ¿cuánto debemos trabajar para no hacernos indignos del cuidado, que el Señor quiere tomar de cultivarnos y rociarnos con las aguas de su gracia, habiéndonos colocado como plantas escogidas en el paraíso de su Iglesia?

6 Dios puso este precepto al hombre, para que reconociese que tenia un soberano Señor, á quien debia obedecer. El hombre quedó en libertad para comer ó no comer de la fruta de aquel árbol, que Dios le habia prohibido; pero esta libertad no fué una independencia: y así abusando de ella, se envolvió á sí mismo y á toda su posteridad en el mayor de los males, desobedeciendo á Dios.

7 Podrás comer.

8 Esto es, infaliblemente y sin recurso. Es un hebraísmo. Quiere decir: quedarás sujeto á la muerte: no darás un paso en la vida, que no te avise que sin remedio has de morir. Es expresion *enfática*. Y no solo denota la muerte del cuerpo, sino también la eterna, que comprende al alma.

9 Que de todos los animales el hombre sea solo en su especie: démosle una compañía, que le sea semejante en la condicion y naturaleza; que le asista; que converse y viva con él; que juntamente con él me alabe y me bendiga; y con quien por último pueda conservar y multiplicar su especie. El texto Hebreo: *Ayuda delante de él*; esto es, una compañía que nunca se le separe, que esté pronta para servirle y asistirle. Que esto es lo que en frase de la Esetitura significa *esse coram aliquo*, *iii. Reg. x, 8*, y en otros muchos lugares. Lo que dico aquí Moisés, es

<sup>a</sup> Psalm. cxlvi, 4.

19. Formatis igitur, Dominus Deus, de humo cunctis animantibus terræ, et universis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea<sup>a</sup>: omne enim quod vocavit Adam animæ viventis, ipsum est nomen ejus.

20. Appellavitque Adam nominibus suis cuncta animantia, et universa volatilia cœli, et omnes bestias terræ: Adæ verò non inveniebatur adjutor similis ejus.

21. Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam: cumque obdormisset, tulit unam de costis ejus, et replevit carnem pro ea.

22. Et ædificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem: et adduxit eam ad Adam.

23. Dixitque Adam<sup>b</sup>: Hoc nunc, os ex ossibus meis, et caro de carne mea: hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est.

24. Quamobrem relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhærebit uxori suæ<sup>c</sup>: et erunt duo in carne una<sup>d</sup>.

19. Luego pues que el Señor Dios hubo formado de la tierra todos los animales terrestres, y todas las aves del cielo: llevólas<sup>1</sup> á Adam, para que viese como las habia de llamar porque todo lo que Adam llamó ánima viviente, esc es su nombre<sup>2</sup>.

20. Y llamó Adam por sus nombres á todos los animales, y á todas las aves del cielo, y á todas las bestias de la tierra: mas no se hallaba para Adam ayuda semejante á él<sup>3</sup>.

21. Por tanto el Señor Dios hizo caer en Adam un profundo sueño<sup>4</sup>: y habiéndose dormido, tomó una de sus costillas, é hinchó carne<sup>5</sup> en su lugar.

22. Y formó el Señor Dios la costilla, que habia tomado de Adam, en mujer: y llevóla á Adam.

23. Y dijo Adam: Esto ahora<sup>6</sup>, hueso de mis huesos, y carne de mi carne: esta será llamada Varona<sup>7</sup>, porque del varon fué tomada.

24. Por lo cual<sup>8</sup> dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se unirá á su mujer: y serán dos en una carne.

una recapitulacion de lo que solamente habia apuntado en el cap. i, 27. Por lo que ninguno debe dudar, que Dios crió á Eva igualmente que á Adam en el dia sexto.

1 Esto es, hizo que todos acudiesen y se presentasen á Adam. En lo que se ve claramente el dominio y potestad, que le dió sobre todos ellos.

2 Es el nombre, que conviene á cada uno de ellos, y que explica la propiedad de su naturaleza: lo que no podia hacer sin tenerla conocida perfectamente. Y de aquí se infiere la sabiduria, que infundió Dios al primer hombre en su creacion. Se nota aun una admirable conformidad entre la naturaleza de los animales y los nombres, que tienen en Hebreo. Y de aquí se puede tomar fundamento para persuadir que esta fué la lengua del mundo original ó primitivo.

3 Aunque Adam veia y admiraba en los animales muchos rasgos de la infinita sabiduria del Criador; pero en ninguno de ellos registraba ni reconocia alguna cosa, que se pareciese á los dotes exteriores é interiores, de que él estaba adornado. Los miraba á todos pareados y con compañía, al paso que él se veia solo y sin ella.

4 FERRAR. *Adormidura*. La palabra *soporem*, y la correspondiente hebrea *שנת עמוקה* significa *sueño profundo*, que los *LXX* vierten *ἐκστασις*, *raptó* de espíritu. En este sueño pues, ó suspension de espíritu, no solamente vió Adam lo que el Señor hacia con él, sino que entendió todo el misterio.

5 El Señor no sacó á la mujer de la cabeza del hombre, como para mandar y ser la señora: ni tampoco de los pies, porque no debia ser pisada y tratada como esclava; sino del costado, con el fin de que el hombre la mirase, como una compañera, que Dios le habia dado para llevar los trabajos de la vida. Adam sumergido en un profundo sueño para la formacion de Eva, representa á Jesucristo durmiendo sobre la Cruz el sueño de la muerte, para que de él fuese formada la Iglesia, que es la segunda Eva. Despues de muerto sobre la Cruz, le fué abierto el costado, de donde salieron los Sacramentos, que debian santificar á la Iglesia, y hacerla digna de ser su Esposa. S. AUGUST. *in Joann. Tract. ix.*

6 Esta es una oracion cortada por el vehemente afecto, con que Adam se explica; y es como si dijera: Esta no es como los otros animales, de una naturaleza diferente de la mia: sino formada *de mi carne y de mis huesos*, para ser lo que yo soy, y para que yo la mire como una parte de mí mismo. Esta es mi semejante y mi compañera.

7 El Intérprete latino llamándola *Virago*, quiso conservar la alusion que hay en el texto original entre *איש*, que significa *hombre*: y *אשה*, *mujer*. Los latinos antiguos llamaban *viram*, y también *virago* á una mujer de ánimo varonil. SYMACO guardó en el Griego la misma alusion *αὐτὴ κληθήσεται ἀνδρὶς, ὅτι ἐξ ἀνδρὸς ἐλήθηθη*. Y THEOPHOC. *αὐτὴ κληθήσεται ἄνθρωπος, ὅτι ἐκ τοῦ ἀνδρὸς ἐλήθηθη ipsa vocabitur assumptio, quoniam de viro sumpta est*. Algunos usan en la traslacion de la palabra *Varonesa*, que se lee también en la *Historia general del rey D. Alonso el Sabio*. Pero en la traslacion del rey D. Alonso V de Aragon, y en la del MS. 3 y de C. R. se lee *Varona*: cuya voz tiene la propiedad y la fuerza del original. Aunque no es de uso corriente.

8 Unos Intérpretes atribuyen estas palabras á Dios; otros á Adam; y otros á Moisés; mas por el contexto de la oracion parece que se deben referir á Adam. Jesucristo se sirvió de estas mismas palabras, *ΜΑΤΘ. xix, 5, 6*, para probar á los Phariseos la indisolubilidad del matrimonio: y allí parece que se atribuyen á Dios, que instituyó esta ley del matrimonio; siendo cierto que las profirió Adam por instinto particular del Espíritu de Dios... Muestran al mismo tiempo la santidad del matrimonio, la cual produce una unión tan estrecha y fuerte en los corazones de las personas, que Dios une por medio de este sagrado lazo, que abandonan á su padre y á su madre para vivir juntos; pero sin faltar al respeto y amor debido á aquellos, á quienes deben la vida. Por último el Hijo de Dios dice, que

<sup>a</sup> Psalm. cxlvi, 4. — <sup>b</sup> I Corinth. xi, 9. — <sup>c</sup> Matth. xix, 5. Marc. x, 7. Ephes. v, 31. — <sup>d</sup> I Corinth. vi, 16.

25. Erat autem uterque nudus, Adam scilicet et uxor ejus: et non erubescabant.

25. Y estaban ambos desnudos<sup>1</sup>, á saber es, Adam y su mujer: y no se avergonzaban.

## CAPÍTULO III.

Por engaño de la serpiente quebrantan Adam y Eva el mandamiento del Señor, por lo cual los castiga: pero al mismo tiempo les promete el Salvador. Cubren su desnudez, y son echados del Paraíso.

1. Sed et serpens erat callidior cunctis animalibus terræ quæ fecerat Dominus Deus. Qui dixit ad mulierem: Cur præcepit vobis Deus, ut non comederetis de omni ligno Paradisi?

1. Pero la serpiente<sup>2</sup> era mas astuta<sup>3</sup> que todos los animales de la tierra que habia hecho el Señor Dios. La cual dijo á la mujer: ¿Porqué<sup>4</sup> os mandó Dios, que no comiéseis de todo árbol del Paraíso?

el marido y la mujer, llegando á ser un mismo espíritu, se hacen tambien un mismo cuerpo. Y Dios bendice esta santa union por el nacimiento de los hijos, que son la gloria y el fin principal del matrimonio. S. PABLO, *Ephes.* v, 32, nos dice, que reconozcamos en la union de Adam con Eva el misterio de la de Cristo y de su Iglesia.

1 Como la carne no se habia todavía rebelado contra el espíritu, y se hallaban en un estado perfecto de inocencia, por eso no se avergonzaban entonces de estar desnudos. La vergüenza, que tuvieron despues, fué á un mismo tiempo el efecto y la justa pena de su pecado. Cuesta todavia alguna pena á nuestro entendimiento el comprender esta circunstancia que aquí se nos refiere: y esto consiste en que despues del pecado nuestros juicios por la mayor parte son falsos, y hemos perdido las ideas de la verdadera vergüenza y de la verdadera gloria. Adam y Eva, dice S. JUAN CRISÓSTOMO *in Genes. Homil.* xvi, eran como dos ángeles, los cuales, aunque revestidos de cuerpos, estaban tan distantes de amancillar sus almas con la menor impureza, como si careciesen de ellos. Gozaban entonces, dice S. AGUSTIN *de Civit. Dei, lib.* xiv, *cap.* 15, de Dios, que los hacia buenos por su soberana bondad. Le seguian sin pena, y su cuerpo se sujetaba al espíritu sin la menor repugnancia. Todos los árboles les ofrecian sus frutos para su alimento; y el de la vida hubiera impedido que envejeciesen. Vivian sin temor de enfermedades ni de violencias: conservaban en su cuerpo una salud igual y sin desfallecimiento, y una tranquilidad perfecta en su alma: no les incomodaba el frio ni el calor: nada deseaban que no tuviesen: toda la naturaleza les estaba sometida: ejercian igual imperio sobre las aves del aire, y sobre los peces de la mar, y sobre los animales de la tierra: eran señores de sí mismos: teniendo un dominio verdadero sobre todas las impresiones de sus sentidos, sobre todos los pensamientos de su espíritu, y sobre todos los movimientos de su corazón: recibian una inefable y divina alegría de la presencia de la majestad de Dios, á quien adoraban con corazón puro, con buena conciencia, y con fe viva y sincera. No poseian para sí solos esta felicidad: debian comunicarla tambien á toda su posteridad. Todos sus hijos hubieran nacido en una inocencia y santidad original, como arroyos enteramente puros de una fuente ó manantial perfectamente puro: todos hubieran nacido reyes, todos señores del mundo, y todos hubieran sido respetados de todas las criaturas. Sabian que esta felicidad les habia sido dada para siempre, y que ninguno se la podia quitar. Porque aunque sus cuerpos siendo animales, y necesitando de alimento, fuesen mortales, esto no obstante se puede decir en un verdadero sentido que eran inmortales, porque no hubieran muerto, si no hubieran pecado. S. AGUSTIN *de Civit. Dei, lib.* xiv, *cap.* 10 *et* 26. Eran á un tiempo mortales é inmortales: mortales por la naturaleza de su cuerpo animal: é inmortales por la gracia de su Criador. Y así no hubieran jamás muerto, si hubieran permanecido en la inocencia en que fueron criados. Hubieran vivido sobre la tierra con todos sus hijos en este feliz estado todo el tiempo, que Dios hubiera querido, y este Señor los hubiera trasladado despues al cielo sin pasar por el estrecho de la muerte, la cual entró en el mundo por el pecado. *Rom.* vi, 22. Pero veamos ahora, cuanto tiempo permanecieron en esta inocencia, y cuan á poco precio perdieron para sí y para todos sus descendientes esta constante y perpetua felicidad, de que hubieran gozado.

2 Moisés no ha hablado hasta ahora de la caída de los ángeles; pero la supone en la narracion, que aquí nos hace. En esta serpiente solo puede reconocerse un instrumento del demonio, de la cual se sirvió para hacer prevaricar á nuestros primeros padres. *CHRYS.* *in Gen. Hom.* xvi.

3 La serpiente es un animal, que con sus vueltas y revueltas se entra é introduce fácilmente en todas partes, oerramando su venenos in que se perciba. *AGUSTIN.* *de Civit. Dei, lib.* xiv, *cap.* 11. Todo lo cual es una viva imágen de las peligrosas insinuaciones de aquel, que en la Escritura es llamado *la antigua serpiente*. Entró pues en el cuerpo de este animal, y moviendo su lengua y labios, se dirigió á Eva, como á la mas flaca. Causa verdaderamente admiracion, el que Eva no se recelase, oyendo hablar á un animal, que es mudo por naturaleza. Pero *THEODORETO Quest.* xxxii *in Genes.* responde, que no tenia entonces motivo de recelo, sabiendo que todos los animales le estaban enteramente sometidos. Y S. CIRILO *contr. Julian. lib.* iii añade, que como acababa de salir de las manos de su Criador, pudo entrar en duda, si por ventura habria algun animal mas perfecto que los otros, que pudiese hablar: ó si acaso le hablaba algun ángel por medio de la serpiente, aunque no entendiese, si era bueno ó malo, el que le hablaba.

4 En el texto original se lee *cuanto mas*, que Dios dijo: y por estas palabras parece que el demonio continuó la conversacion, que ya habia comenzado con Eva, cuyo principio omite Moisés. En ellas parece tambien que pone en duda el mandamiento de Dios, ó por lo menos su interpretacion y sentido verdadero. Como si dijera: ¿Es verdad, ó es posible que Dios os ha mandado, que no comais de la fruta de todos los árboles del paraíso? ó, ¿qué hay en el paraíso algun árbol, del que no os es permitido comer? Sois unos necios, y no habeis entendido este precepto.

2. Cui respondit mulier: De fructu lignorum, quæ sunt in Paradiso, vescimur:

2. A la cual respondió la mujer: De la fruta de los árboles, que hay en el Paraíso, comemos<sup>1</sup>:

3. De fructu verò ligni, quod est in medio Paradisi, præcepit nobis Deus ne comederemus: et ne tangeremus illud, ne fortè moriamur.

3. Mas de la fruta del árbol, que está en medio del Paraíso, nos mandó Dios que no comiéramos, y que no lo tocáramos, porque no muramos<sup>2</sup>.

4. Dixit autem serpens ad mulierem: Nequaquam morte moriemini.

4. Y dijo la serpiente á la mujer: De ninguna manera morir moriréis<sup>3</sup>.

5. Scit enim Deus, quòd in quocumque die comederitis ex eo, aperientur oculi vestri: et eritis sicut dii, scientes bonum et malum.

5. Porque sabe Dios<sup>4</sup>, que en cualquier dia que comiéreis de él, serán abiertos vuestros ojos: y seréis como dioses<sup>5</sup>, sabiendo el bien y el mal<sup>6</sup>.

6. Vidit igitur mulier quòd bonum esset lignum ad vescendum, et pulchrum oculis, aspectuque delectabile: et tulit de fructu illius, et comedit: deditque viro suo, qui comedit.

6. Vió pues la mujer, que el árbol era bueno para comer, y hermoso á los ojos, y agradable á la vista: y tomó de su fruto, y comió: y dió á su marido, el cual comió<sup>7</sup>.

1 El sentido del Hebreo כָּלֵל, y el de los LXX, φαγόμεθα, es de futuro: *comeremos*: y así se lee tambien en muchos MSS. latinos.

2 Algunos creen que esta manera de hablar de Eva no es con duda, puesto que sabia el mandamiento expreso de Dios, y la pena con que les habia amenazado, si lo traspasaban; y apoyan esta opinion con otros lugares semejantes de la Escritura. Pero además de que los Padres y Expositores sienten que Eva profirió, dudando, estas palabras, la serie del suceso, y los grados por donde se fué miserablemente precipitando, persuaden que no se deben entender de otra manera. S. AGUSTIN dice, que ya habia hecho asiento en el corazón de Eva un oculto amor de la propia libertad, y una cierta soberbia y presuncion de sí misma. Y así comenzando á flaquear en la fe, y ciega de su amor propio, no parece extraño, que dudase de lo que Dios absolutamente le habia amenazado, lisonjeandose que aquella sentencia y amenaza no seria de muerte, sino de alguna otra cosa, que ella por entonces no entendia. S. AGUSTIN *de Gen. ad litt. lib.* xi, *cap.* 30. Pero veamos, como se fué acercando mas y mas al precipicio.

3 Dios habia dicho absolutamente á Adam: *Que si comian de la fruta del árbol, moririan de muerte*. El demonio dice aquí á Eva: que aunque coman de ella, no morirán. *Dios afirma*, dice S. BERNARDO *de Div. Serm.* xxii, *num.* 3, *la mujer duda, y el demonio niega*. Eva cree al demonio, que le asegura que no morirá; y no da crédito á Dios, que expresamente dice que morirá. Su pecado fué un justo castigo de su infidelidad.

4 No seais necios, prosiguió la serpiente: el motivo que ha tenido Dios para prohibiros comer de la fruta de ese árbol, es, porque sabe que en el punto mismo en que comais de ella, serán abiertos los ojos de vuestra alma; discerniréis lo que hay de bueno ó de malo en todas las cosas, y llegaréis á ser semejantes á él. Por lo que envidioso de vuestra dicha, y queriendo por otra parte teneros en una perpétua sujecion, os hace temer que comais de una fruta, que os sacaria de ella para siempre. El demonio, despues de haber acusado á Dios de falsedad y de mentira, tiene osadia de acusarle tambien de una indigna emulacion; y lo peor es, que Eva le da oídos; y le cree. Estas palabras llenas de seducción, é injurias á la majestad del Criador, podian haber hecho conocer á Eva, que era un enemigo de Dios, el que la hablaba, y por consiguiente debia haberlo desechado con execracion sin escucharle: *CRYSOST.* *in Gen. Homil.* xvi, ó por lo menos, desconfiando de sus propias luces, haber llamado á su marido para consultarle y oír lo que decia, fuera de que habiendo recibido de Dios una razon perfecta, esta le era suficiente para hacerla conocer lo que la revelacion nos ha enseñado, que si fuera posible que un ángel del cielo nos anunciase una cosa contraria á lo que Dios nos ordena, no nos debe inspirar otros sentimientos que de execracion y anatema. *Galat.* 1, 8. Pero llena de orgullo, que es el primer fruto de la concupiscencia, y con la esperanza de llegar á ser semejante á Dios, sin pedir consejo al que debia dirigir sus acciones, movida de curiosidad, á la que se siguió inmediatamente la sensualidad; no miró ya con ojos puros y con indiferencia, como antes, la fruta de aquel árbol. Se dejó llevar de su belleza; alargó la mano; cortó la fruta; comió de ella, é hizo comer tambien á su marido.

5 La palabra hebrea אֱלֹהִים significa *Dioses, Principes, Angeles, Jueces*; pero aquí se toma en la primera significacion, como se ve por lo que dijo Dios á Adam despues de su caída: *Hé aquí Adam se ha hecho como uno de nos*.

6 Aun entre los escritores profanos quiere decir: tener un grande conocimiento de todas las cosas.

7 Menos disculpa parece que tuvo Adam en condescender con el gusto de Eva, que esta en haber dado oídos á la serpiente. Eva fué engañada; y comió de la fruta, persuadida que tendria efecto lo que el demonio le habia dicho; pero Adam no fué engañado, sino que comió por condescender con su mujer. *1 Timoth.* ii, 14. Esta condescendencia de Adam hizo mayor su pecado. Su ambicion fué mas insolente, y su desobediencia mas digna de castigo. *AGUSTIN.* *de Civit. Dei, lib.* xiv, *cap.* 11. Debiendo oponerse, como era razon, al injusto deseo de su mujer, afeándola su hecho, y descubriéndole la trama y ardid de la serpiente, se dejó llevar de sus insinuaciones; y por no darle que sentir, viendo el mal y conociéndolo, se precipitó en él con pleno y entero conocimiento y voluntad. *AGUSTIN.* *de Civit. Dei, lib.* xiv, *cap.* 11. El mismo Santo en este mismo *lib. cap.* 13, y en otros lugares afirma, que no hubiera quebrantado Adam el mandamiento de Dios, si no alimentara ya en su corazón una secreta complacencia de sí mismo, y una soberbia con que pretendia eximirse de la obediencia debida á su Criador, y serle seme-